

Regiones para el futuro: la financiación para el desarrollo desde una perspectiva regional y territorial.

Nota informativa la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (FfD4)

1. **Reconocer a las regiones como co-creadoras del desarrollo sostenible, y no solo como implementadoras**, mediante la creación de un Foro de Finanzas Subnacionales en el marco del ECOSOC. Este debería ir acompañado de informes anuales y espacios de diálogo dentro de las Naciones Unidas para supervisar y mejorar la localización de las finanzas, siguiendo el ejemplo del Observatorio Mundial de Finanzas e Inversiones de los Gobiernos Subnacionales (WOFI, por sus siglas en inglés).
2. **Reformar los marcos de la AOD para permitir el acceso directo a los gobiernos subnacionales que reúnan los requisitos y reforzar los instrumentos de gestión delegada, directa y compartida**. Se debería redirigir una mayor proporción de la AOD a los gobiernos locales y regionales, más allá del 1,3 % actual, a través de mecanismos de financiación descentralizados. Los países donantes y los socios para el desarrollo deben comprometerse a crear capacidad fiduciaria y plataformas nacionales inclusivas que involucren a los gobiernos locales y regionales en la configuración de las carteras de inversión nacionales.
3. **Fortalecer la autonomía fiscal mediante transferencias transparentes y basadas en normas, impuestos regionales e instrumentos de financiación combinados**. Los marcos fiscales nacionales deben incluir un espacio fiscal local reforzado, transferencias intergubernamentales predecibles y bancos nacionales de desarrollo adaptados a las necesidades regionales. Los incentivos fiscales deben recompensar las decisiones de inversión inclusivas y alineadas con los ODS de los gobiernos regionales y locales.
4. **Facilitar la reforma legal y el acceso al crédito para los préstamos regionales y la emisión de bonos**, con el apoyo de los bancos centrales y de desarrollo. Los mecanismos de garantía multilateral para los gobiernos subnacionales pueden facilitar el endeudamiento responsable, sin afectar a los balances soberanos. Deben reforzarse las salvaguardias y la evaluación de la solvencia, pero también adaptarse a las realidades territoriales.
5. **Diseñar herramientas fiscales y planes de financiación innovadores que reflejen las disparidades territoriales, utilizando indicadores regionales del PIB y el IDH para promover la cohesión**. Instrumentos como los impuestos territoriales digitales, las tasas de licencia cultural o los impuestos sobre los activos ociosos pueden apoyar estrategias de ingresos propios que reflejen la diversidad territorial y las realidades económicas locales.
6. **Incorporar los instrumentos de inversión relacionados con el clima y habilitar contratos por diferencia (CCfD, por sus siglas en inglés) adaptados a las estrategias regionales de descarbonización**. La financiación también debe apoyar los sistemas de atención locales y las inversiones sensibles al género. La financiación climática debe dar prioridad a la adaptación en las regiones vulnerables al clima e incluir infraestructuras y servicios sociales orientados a la atención. Estas estrategias deben basarse en una combinación de financiación pública,

- privada y comunitaria, que incluya principios económicos feministas y ecosistemas de innovación territorial.
7. **Crear sistemas de datos subnacionales para la transparencia, el seguimiento y la toma de decisiones informadas.** Los sistemas de datos deben apoyar la transparencia y las calificaciones crediticias, pero también fomentar la elaboración participativa de presupuestos, el seguimiento del rendimiento y las auditorías ciudadanas. Iniciativas como WOFI deben ampliarse para garantizar que los datos territoriales se incorporen al seguimiento y la rendición de cuentas a nivel mundial.
 8. **Crear espacios institucionales para la participación regional en la gobernanza financiera mundial, incluyendo funciones de observador en el ECOSOC, el DCF y el Grupo de Trabajo sobre la Financiación para el Desarrollo.** El sistema de financiación para el desarrollo debe incorporar la gobernanza multinivel, con funciones formales para los gobiernos regionales en los órganos de toma de decisiones mundiales, como el Grupo de Trabajo sobre la Financiación para el Desarrollo, el ECOSOC y el DCF. La condición de observador y de codecisor, especialmente para los grupos de gobiernos regionales y locales dentro de los marcos de las Naciones Unidas, es esencial para lograr resultados legítimos e inclusivos.
 9. **Garantizar que los gobiernos regionales estén representados, cuenten con recursos y estén empoderados a lo largo de la FfD4 y sus procesos de seguimiento.** Los gobiernos locales y regionales ya no deben considerarse meros ejecutores, sino actores políticos que definen conjuntamente la agenda financiera y de desarrollo mundial. Su papel es fundamental para lograr sociedades inclusivas, orientadas al cuidado y alineadas con los ODS. La financiación para el desarrollo debe ponerse al servicio de la humanidad y de las generaciones futuras.

Resumen Ejecutivo

Los gobiernos regionales e intermedios —provincias, estados, condados— desempeñan un papel fundamental en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Administran cerca del 40 % de la inversión pública global y supervisan servicios vinculados al 65 % de las metas de los ODS, incluyendo salud, educación, transporte, agua y adaptación climática. A pesar de su centralidad, sólo reciben directamente el 1,3 % de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) bilateral. Los marcos de financiamiento global siguen estando excesivamente centrados en los gobiernos nacionales, lo que limita la autonomía fiscal y el acceso al crédito de los actores regionales. Con sistemas financieros internacionales obsoletos y datos subnacionales fragmentados, se espera que las regiones implementen el desarrollo sin contar con las herramientas o recursos adecuados. La FfD4 representa una oportunidad clave para reconfigurar la arquitectura financiera, situando la equidad territorial y la gobernanza multinivel en el centro del financiamiento para el desarrollo.

Este documento presenta ideas para empoderar a los gobiernos regionales e intermedios a través de reformas sistémicas e innovación fiscal, permitiéndoles ser co-creadores plenos de la transformación global. Su propósito es servir de base para inspirar el debate sobre:

1. Reducir la Brecha de Financiamiento a Nivel Territorial

Los gobiernos regionales son instituciones democráticas responsables de gestionar el desarrollo espacial, garantizar la prestación de servicios públicos y proteger los recursos medioambientales. Sin embargo, su rol sigue siendo estructuralmente subestimado en los sistemas de financiamiento global. Según el Observatorio Mundial de Finanzas e Inversiones de los Gobiernos Subnacionales de la OCDE (SNG-WOFI), los gobiernos regionales enfrentan déficits de autonomía fiscal, están excluidos de los mercados de crédito internacionales y a menudo operan bajo restricciones legales que les impiden endeudarse.

La mayoría de la AOD se canaliza a través de gobiernos nacionales, dejando sólo un 1,3 % accesible directamente a entidades subnacionales. Muchos gobiernos regionales no cumplen con los estándares fiduciarios o perfiles de riesgo exigidos por los donantes, lo que complica aún más el acceso. Esta desconexión entre el lugar donde ocurre el desarrollo (nivel territorial) y donde se toman las decisiones de financiamiento (nivel nacional o global) agrava las desigualdades.

En algunas regiones, existen marcos alternativos prometedores. Los fondos estructurales de la Unión Europea y los mecanismos de cooperación descentralizada (por ejemplo, Cataluña, Flandes) ofrecen modelos replicables. En el Sur Global, los bonos municipales agrupados de la India y los sistemas de presupuesto participativo de Brasil proporcionan ejemplos sobre cómo los habilitadores legales, financieros y técnicos pueden desbloquear las capacidades regionales.

La cooperación descentralizada debe ser reconocida como un pilar fundamental de la solidaridad internacional. Facilita el aprendizaje entre pares, la co-creación de proyectos y alianzas políticas que trascienden los canales nacionales, permitiendo que las regiones innoven y localicen soluciones. Estas formas de cooperación deben ampliarse, estructurarse y financiarse a través de los mecanismos globales de financiamiento para el desarrollo.

2. Prioridades de Políticas para una Nueva Agenda Internacional de Financiamiento Territorial

2.1 Equidad Fiscal y Sistemas de Ingresos Compartidos

Para lograr cohesión territorial y justicia fiscal, se requieren sistemas robustos y basados en reglas para las transferencias intergubernamentales. Estos deben asignar recursos según indicadores objetivos como tamaño poblacional, disparidades geográficas, necesidades de prestación de servicios y vulnerabilidad social. Las transferencias deben ser oportunas, predecibles y transparentes. Las regiones deben integrarse plenamente en los Marcos de Financiamiento Nacional Integrados (INFFs), asegurando que sus prioridades se reflejen en las estrategias de desarrollo nacionales e internacionales. Las políticas de descentralización fiscal deben fortalecer la generación de ingresos propios, como la captación del valor del suelo, impuestos locales y tarifas, adaptados a las realidades territoriales. También deben incentivarse mecanismos de equidad fiscal que promuevan el rendimiento y reduzcan la dependencia de transferencias volátiles o políticamente condicionadas.

2.2 Acceso a Mercados de Capital y Endeudamiento Sostenible

Se requieren reformas legales e institucionales para permitir a los gobiernos regionales acceder a los mercados de capital nacionales e internacionales. Esto incluye la capacidad de emitir bonos, particularmente bonos verdes, sociales y de resiliencia. Deben establecerse facilidades de garantía, instrumentos de mejora crediticia y mecanismos de financiamiento agrupado para reducir costos de endeudamiento y mitigar riesgos.

Los bancos de desarrollo (nacionales y subnacionales) y los intermediarios deben estar preparados para apoyar a los actores regionales con asistencia técnica, preparación de proyectos y acuerdos de reparto de riesgos. Los sistemas de calificación crediticia deben adaptarse para reflejar el desempeño y riesgo real de las entidades subnacionales, con procedimientos simplificados para la evaluación de preparación para la inversión.

2.3 Enfoque de Cohesión

Las transferencias e inversiones deben alinearse con metas de desarrollo basadas en el territorio. El financiamiento de cohesión debe abordar disparidades regionales utilizando indicadores como el PIB subnacional, el IDH y otros datos territoriales. Los sistemas de contratación pública y cofinanciamiento deben reflejar prioridades locales y fomentar la inclusión social, la resiliencia y la equidad espacial. Las inversiones en regiones rezagadas no deben limitarse a infraestructura, sino también fortalecer capacidades institucionales y sistemas de cuidado. Las políticas fiscales deben corregir activamente los desequilibrios espaciales y permitir la diversificación económica.

2.4 Enfoques Territoriales para la Inversión en Clima y Cuidados

El financiamiento climático debe territorializarse. Las regiones deben tener acceso directo a fondos climáticos como el Fondo Verde para el Clima y el Fondo de Pérdidas y Daños. El financiamiento descentralizado para el clima y la resiliencia debe alinearse con estrategias subnacionales de adaptación.

Los gobiernos regionales también están en primera línea frente a los cambios demográficos y las necesidades de cuidado social. Las inversiones en salud, educación, cuidado infantil y de personas mayores deben ampliarse mediante una combinación de financiamiento público, privado y comunitario. Herramientas innovadoras como los Contratos por Diferencia de Carbono (CCfDs), adaptados a trayectorias de emisiones territoriales, pueden catalizar la descarbonización a gran escala.

2.5 Datos, Transparencia y Rendición de Cuentas

Los sistemas sólidos de datos son esenciales para el desarrollo territorial. Los indicadores regionales y desagregados deben integrarse en las plataformas globales de monitoreo del financiamiento para el desarrollo. Instrumentos como el SNG-WOFI deben ampliarse para incluir datos más detallados sobre ingresos regionales, gastos e impactos de inversión. Deben institucionalizarse mecanismos como el presupuesto participativo, tableros fiscales, sistemas de revisión entre pares y auditorías ciudadanas, para fomentar la confianza, la rendición de cuentas y el financiamiento basado en resultados.

2.6 Reforma de la Gobernanza Financiera Global

La gobernanza financiera global debe reflejar el principio de legitimidad multinivel. Un Foro de Finanzas Subnacionales bajo ECOSOC ofrecería un mecanismo permanente para la participación regional. Los gobiernos regionales deben estar representados formalmente en el Foro de Cooperación para el Desarrollo, el Grupo de Trabajo Interinstitucional de la FfD y en las principales negociaciones sobre financiamiento climático. El estatus de observador y los mecanismos de co-decisión institucionalizarían la voz de los territorios en la definición de normas internacionales de financiamiento, incluyendo arquitectura de deuda, reforma tributaria y compromisos climáticos.

3. Prioridades de Implementación y Factores Habilitadores

El empoderamiento fiscal de los gobiernos regionales requiere reformas legales a nivel nacional e internacional. Los gobiernos centrales deben actualizar los marcos legales para permitir el endeudamiento regional, mejorar la capacidad de ingresos locales y facilitar el acceso a fondos de cooperación internacional. La creación de capacidades es fundamental. Se necesita inversión en gestión de finanzas públicas regionales, gestión de activos de infraestructura, desarrollo de carteras de proyectos y preparación fiduciaria. Los programas de formación deben dirigirse tanto a las autoridades regionales como al personal de los gobiernos centrales que trabaja en finanzas subnacionales. Las herramientas de transparencia y participación pública son esenciales para garantizar la rendición de cuentas. Los mecanismos participativos y herramientas digitales deben integrarse en todas las etapas de planificación presupuestaria, ejecución y rendición de cuentas.

Conclusión

El futuro del desarrollo global depende de cómo financiamos nuestros territorios. Los gobiernos regionales e intermedios no son solo implementadores: son arquitectos de sociedades inclusivas, resilientes y sostenibles. La FfD4 debe marcar un cambio de paradigma: de la toma de decisiones centralizada a la gobernanza multinivel; de marcos financieros uniformes a estrategias basadas en el territorio; y de instrumentos fragmentados a sistemas cohesivos de inversión territorial. **Financiar los territorios es financiar la transformación.** Es hora de liberar todo el potencial de las regiones como co-creadoras del desarrollo global.